



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La Escuela Activa en México: algunas experiencias

María de Lourdes - Guadarrama - Pérez

marilugadarrama@outlook.com

Área temática 02. Historia e historiografía de la educación.

Línea temática: Experiencias educativas comunitarias, estatales y regionales.

Porcentaje de avance: 80%

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Doctorado en educación

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad de España y México.



Resumen

La presente ponencia da cuenta del desarrollo de una investigación en desarrollo que permite señalar que el modelo educativo de Escuela Activa que se estudia no llegó a México directamente de Francia, más bien arribó en mayor medida a través de los exiliados de origen español y de ello dan cuenta las primeras escuelas activas –privadas– que se fundan en nuestro país, así como sus maestros fundadores.

Los introductores en México del modelo educativo de Célestin Freinet, a través de ideas y técnicas activas, fueron profesores españoles, republicanos exiliados, quienes continuaron aquí una obra que habían comenzado en España, bajo la influencia de este educador francés. La referencia a los actores sociales que fueron partícipes del tránsito de la Escuela Activa a México, a su perfil profesional y a las propuestas educativas que les caracterizaron resulta un aspecto interesante en el proceso de investigación.

Palabras clave: *Escuela Activa, modelo educativo, técnicas.*

Introducción

La Escuela Activa que impulsó Célestin Freinet fue conocida a través de una red de educadores en diversos países, en particular en España a través de Herminio Almendros. Debido a la Guerra Civil Española muchos de los maestros españoles se exiliaron en diferentes países, en gran medida éste fue el motivo de la expansión de la Escuela Activa de Freinet en Latinoamérica. Cabe destacar que la mayoría de los exiliados se estableció en Francia y que México recibió alrededor de 20,000 exiliados (Hernández, 2007).

Los maestros Patricio Redondo Moreno, José de Tapia Bujalance y Ramón Costa Jou fueron exiliados que a partir del triunfo del franquismo en España, se establecieron en México, donde continuaron trabajando con técnicas de este modelo educativo renovador. Fueron profesores que mostraron interés en el establecimiento de escuelas activas en México y establecieron sus escuelas, lo que los motivó también, años más tarde, a participar en la fundación del movimiento de Escuela Activa en nuestro país.

Es posible decir que el modelo educativo de Freinet llegó a México alrededor de 1940, cuando finalizaba el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) y daba inicio el sexenio del presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946); tiempo en el que en otros espacios geográficos suceden acontecimientos como el derrocamiento de la Segunda República en España y la instauración del Gobierno Franquista durante la guerra civil española, además de los estragos de la Segunda Guerra Mundial en Europa y otras partes del mundo.

La Escuela Activa que se implementó y desarrolló en México, a raíz de la fundación de escuelas por parte de maestros exiliados tuvo principios educativos específicos, entre los que destacaron el considerar en primer término que los niños son activos e inteligentes de manera natural, atributos que tanto padres de familia como maestros habrían de reconocer, fomentar y desarrollar. Con éste primer principio era posible argumentar la necesidad de que los métodos de enseñanza no fueran los mismos, se trató entonces de constituir otra forma de enseñanza, pero sobre todo de aprendizaje distinto, un aprendizaje para la vida.

En tanto se posibilita la expresión del niño, se le da libertad y se le deja avanzar por el camino que él mismo se va abriendo, entonces no se educa de acuerdo a las condiciones preestablecidas, sino conforme a sus posibilidades, su dinamismo y sus intereses. En este modelo educativo el niño ha de considerar el valor, el sentido, la necesidad y la significación individual y social de lo que hace. Así, es posible señalar que una vez que la escuela le proporciona al niño los medios para hacer las cosas, que confía en él y le brinda orientación, entonces él puede elegir la dirección por la cual ir.

Desarrollo

La Escuela Activa llegó a México, por zonas, es decir, no arribó de manera uniforme ni bajo un proyecto de mayores dimensiones, por lo que su impacto y desarrollo es más visible en algunas regiones del país, así

ahora se hace alusión a dos escuelas, que por su significado se toman aquí como principales referentes de las escuelas activas que se establecen en el país, aun cuando se reconoce que no fueron las únicas.

La Escuela de los Tuxtlas y Patricio Redondo

En España se vivieron tiempos difíciles con la derrota del gobierno de la Segunda República y la instauración del Régimen Franquista, en ese contexto, el maestro Patricio Redondo salió con rumbo al exilio. Llegó a México el 27 de julio de 1940, con un grupo de españoles republicanos exiliados, "...Pisó tierra en Coatzacoalcos (Veracruz) después de meses de incertidumbre, pues el destino original no era México. Traía los mínimos ropajes y los documentos indispensables..." (Beltrán, 2002:11).

Patricio Redondo se trasladó a la ciudad de México, en el camino conoció el poblado de San Andrés Tuxtla, Veracruz, donde decidió quedarse a vivir; comenzó a dar clases en esa comunidad, prácticamente al aire libre, bajo la sombra de un árbol que había frente a la casa donde se quedó a vivir, es así como se funda la Escuela Experimental Freinet, en noviembre de 1940. Ahí reunió a varios niños de la comunidad y empezó a hablarles de cosas sencillas como el sol, las nubes, la luz, el aire, las aves, entre otros elementos propios del contexto que ellos podían apreciar. Los materiales de trabajo de la escuela de los tuxtlas fueron sencillos y estaban a su alcance. Usaron ramas de árbol, flores secas, cajas de cartón, piedras, donde el principal instrumento era la voz del maestro, pero sobre todo y de manera prioritaria, las voces de los niños, porque Patricio Redondo les motivó para que hablaran de ellos mismos, de sus intereses, preocupaciones e inquietudes.

Patricio Redondo se centró en ser maestro, desde la orientación de una Escuela Activa -un maestro no se caracterizaría solo por enseñar, sino más bien y sobre todo por saber aprender de sus alumnos- creía que una de las mayores obligaciones del maestro era formar hábitos de trabajo y motivar a los niños, potencializar la imaginación que todo niño tiene. Pensaba en una educación para la vida, para saber hacer, para controlar hasta donde fuera posible la naturaleza y tener la capacidad, en la medida de lo posible, de procesar sus frutos. Redondo trató de no dispersarse, su tema principal era la atención al niño, manifestaba su preocupación por hacerlo crecer, por ponerlo en actividad y activar también el espíritu de su familia y de la comunidad. En la escuela de los tuxtlas Patricio Redondo puso en práctica las técnicas de la Escuela Activa, llevó a los niños de excursión con la intención de tener un contacto más cercano con la naturaleza, de conocer de manera objetiva elementos como insectos, diferentes tipos de flores y de hojas de árboles, para que después a su regreso a la escuela, los niños comentaran, escribieran y dibujaran lo que habían visto (Beltrán, 2002).

Patricio Redondo se interesó, en particular, por la comunidad de San Andrés Tuxtla, Veracruz, donde había establecido su escuela. Y destacó la participación de la comunidad de los tuxtlas porque con su ayuda se construyó la escuela, precisamente en el sentido físico, no porque las paredes fueran indispensables, sin embargo, fue un espacio que se convirtió en un taller, en donde los niños elaboraron textos, imprimieron en una prensa manual, que ellos mismos podían manejar. Entonces, los niños empezaron a mostrar entusiasmo por lo que hacían, es posible decir que fueron motivados por asistir a su escuela, una escuela que permaneció con las puertas abiertas para ellos y para toda la comunidad (Sandoval, 2002).

Tiempo después, el maestro Redondo rentó un espacio, adquirió mobiliario escolar sencillo, mandó hacer una prensa escolar y destacaba "...seguimos dando nuestras clases; mejor realizando nuestra escuela, buscando la interpretación y aplicación del programa escolar de la Secretaría de Educación Pública utilizando la Técnica Freinet, dando las clases...de preferencia, a niños o mayores, analfabetos, de la población indígena..." (Beltrán, 2002: 18).

El propósito de la escuela experimental de los tuxtlas "...era entrar en contacto con los niños para conocer su manera de expresión libre y espontánea..." (Redondo, 1990: 15), pero de manera simultánea tuvo otro propósito que fue el dar a conocer las técnicas Freinet. En enero de 1941, invitaron al maestro Patricio Redondo a trabajar en la Escuela Secundaria por Cooperación en el mismo poblado de San Andrés, como responsable de las clases de Español y Literatura.

En 1944 Patricio Redondo logró la incorporación oficial de su escuela –privada- al sistema educativo federal, además contó con el apoyo de las autoridades escolares que le dieron la confianza y libertad de continuar experimentando diferentes formas de trabajo en la escuela, en particular las técnicas Freinet –sin embargo, es pertinente señalar que Redondo no recibió apoyo económico por parte del gobierno mexicano-.

La escuela experimental Freinet, de San Andrés Tuxtla es una institución mixta, única en su tipo en México al momento de su creación, que se caracterizó por contar con el apoyo de las Secretarías de Educación Federal y Estatal que hasta la fecha le han permitido funcionar con relativa autonomía, como un reconocimiento a la obra realizada por su maestro fundador Patricio Redondo.

Patricio Redondo se ocupó de la formación profesional de algunos maestros indígenas de la región de San Andrés, que se iniciaron como adjuntos a la escuela que fundó, a quienes apoyó para que concluyeran sus estudios en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (Sandoval, 2002). La escuela experimental tuvo aceptación por parte de la comunidad y más allá de las fronteras, ya que abrió sus puertas para recibir a becarios egresados de la Normal de Xalapa, que le visitaron con la intención de observar y practicar el trabajo escolar desarrollado en la misma.

Más de cinco maestros que fueron formados por el maestro Redondo y que a la vez cursaron estudios en centros magisteriales, trabajaron en la Escuela Experimental Freinet durante varios años, hasta su jubilación.

Patricio Redondo estableció comunicación con Célestin Freinet alrededor de 1947, además logró el intercambio de documentos con el Institut Cooperatif de l'École Moderne y con la Cooperative de l'Enseignement Laic, de Francia que permaneció durante varios años, así mismo estableció comunicación con Herminio Almendros y Ramón Costa Jou, también exiliados españoles que entonces radicaban en Cuba.

La vigencia de la Escuela Activa de Freinet en la escuela de los tuxtlas, se puede apreciar en las diversas actividades escolares diarias, especialmente en la implementación de sus técnicas. Las de mayor tradición en esta escuela son: el texto libre, la imprenta escolar, la conferencia, el diario de clase, la asamblea, la correspondencia inter-

escolar y el intercambio inter-escolar. La escuela experimental Freinet de San Andrés Tuxtla, representa una experiencia educativa impulsada por Patricio Redondo, un educador de convicción y compromiso, donde se han tratado de cumplir en su particular dimensión los postulados básicos de un modelo educativo renovador.

La escuela experimental Freinet fue de las primeras escuelas que bajo el modelo educativo de Escuela Activa se implantó en México, en un contexto y circunstancias diversas a las que dieron inicio a dicho modelo, en tiempos diferentes a los de su origen, pero también en espacios escolares distintos al europeo, en donde el equipamiento de la escuela no era cercano al francés, generando así un nuevo proceso.

La primaria Manuel Bartolomé Cossío: La Escuela Activa pionera en el D.F.

La escuela de los tuxtlas es una escuela representativa de prácticas de Escuela Activa, como una novedad en nuestro país, se trata de una escuela fundada en un contexto campirano, al inicio con limitaciones, sin embargo, funcionó de manera exitosa. Así como la escuela de los tuxtlas, existe entre otras una escuela también representativa y pionera, pero en un contexto diferente, se trata de la escuela Manuel Bartolomé Cossío, establecida en la ciudad de México, como una escuela activa privada –que a la fecha se mantiene vigente-.

El maestro fundador de la escuela Manuel Bartolomé Cossío fue, José De Tapia Bujalance, quien en coincidencia con el maestro Patricio Redondo Moreno, fue un exiliado español que llegó a México en busca de un refugio, de un lugar donde establecerse y continuar con el desarrollo de un modelo educativo que había iniciado en España, donde experimentó la imprenta en la escuela, que había visto desarrollar por el propio Freinet (Jiménez, 1985). Fue así como llegaron a España las técnicas de la Escuela Activa de Freinet, con alentadores resultados en donde los niños estaban motivados por la impresión y reproducción de sus propios textos. Además, José De Tapia participó en la creación de la Cooperativa Española de la Técnica Freinet, con la intención de difundir las técnicas Freinet como nuevas formas de expresión escolar por diversas regiones de España.

José De Tapia llegó a México después de Patricio Redondo, en 1948, sin embargo, fue hasta 1964 cuando fundó con Graciela de Tapia, la escuela Manuel Bartolomé Cossío en Tlalpan, ciudad de México, una escuela inspirada en el modelo educativo de Célestín Freinet. Graciela de Tapia destaca que la intención fue la creación de una pequeña escuela privada y laica, donde fuera posible aplicar las técnicas Freinet con libertad (Tapia, 1994).

La escuela Manuel Bartolomé Cossío se caracteriza por ser una escuela activa pionera en México, en donde se desarrolla una metodología abierta, que tiene como principio básico el respeto a la personalidad del niño. Se fomenta el humanismo, con la intención de formar personas felices, además de prepararlas en el aspecto académico, esto de manera paralela al cumplimiento de los lineamientos académicos oficiales vigentes. Cabe destacar que aún cuando funcionaban en la ciudad de México otras escuelas con orientación de la Escuela Activa, como el Instituto Luis Vives, la Academia Hispano-Mexicana o el Colegio Madrid, tenían características propias que no coincidían con el modelo educativo e ideales de la primaria Manuel Bartolomé Cossío.

Los maestros Tapia reconocían que “...el niño no se expresa sólo mediante el conocimiento intelectual, con ideas e información ya establecidas, sino también, y en gran medida, por medio del arte; por eso nos propusimos

dar mucha importancia al desarrollo emocional de los pequeños, para que se vayan de aquí muy cargados de afectos, deseos e intereses propios...” (Mateos, 2009). En la Bartolomé Cossío –como cariñosamente llaman a la escuela sus alumnos- se da apertura a la espontaneidad, se construyen clases a partir de los intereses de los niños y eso es de destacarse, porque es algo que distingue a esta escuela, en donde el trabajo diario no encasilla a estándares, trata de no ser rígido.

En 1968 los Tapia participaron en la realización del primer Congreso Nacional de Escuelas Activas, evento que reunía a escuelas que se consideraban activas o que se regían por este modelo educativo, fue nacional porque contaba entre otras con la participación de la escuela experimental Freinet, que además en diferentes ocasiones fungió como escuela sede. El Congreso Nacional de Escuelas Activas se realizaba cada dos años. Cabe destacar que el sexto congreso se desarrolló en el Centro Médico del Instituto Mexicano del Seguro Social, donde tuvieron participación maestros de algunas escuelas públicas. Conviene señalar que la realización de estos congresos no tuvo continuidad, se suspendió durante algún tiempo y después se retomó como Encuentro de escuelas amigas, en 1992 se formó una Red de Escuelas Alternativas, con carácter nacional (Centro Virtual Cervantes, 2000).

Actualmente la escuela Manuel Bartolomé Cossío funciona conservando el edificio, el modelo educativo con el que se fundó, así como algunos trabajos realizados por los alumnos que han estudiado ahí. De acuerdo a la maestra Graciela De Tapia se decidió que no creciera demasiado, sobre todo para atender el proyecto original de la escuela.

Consideraciones finales

Las escuelas fundadas por Patricio Redondo y José De Tapia tuvieron el impulso de la comunidad en la que se habían establecido, así como el apoyo de las autoridades educativas estatales y federales para la implementación de técnicas de Escuela Activa, sin embargo, es necesario reconocer que se consolidaron como tales además de lo señalado anteriormente, por el esfuerzo manifestado de sus maestros fundadores, ya que es preciso destacar que si bien tuvieron aceptación, no recibieron financiación de organismos públicos, pero han dado cabida a profesores y a muchas generaciones de niños mexicanos.

La escuela experimental Freinet de San Andrés Tuxtla y la Manuel Bartolomé Cossío son escuelas que además de orientarse por el modelo educativo de Escuela Activa coincidieron en la práctica con la forma de mirar la educación de Freinet, para quien la educación era vista como un proceso dinámico que cambia con el tiempo y está determinado por las condiciones sociales.

Las dos escuelas referidas cuentan con la característica de ser escuelas privadas –la experimental Freinet ha tenido diferentes momentos, pero de origen fue privada, mientras que la Bartolomé Cossío ha permanecido desde su origen como privada-. Por tal razón, tuvieron circunstancias de impulso y desarrollo diferentes a las que

podría tener una escuela pública. En este contexto conviene preguntarse: ¿existieron Escuelas Activas públicas?, ¿fue posible tal hecho?, situación que se descubre y expone más adelante.

Referencias

BLOCH, M. (1996) Introducción a la historia. México, Ed. Fondo de Cultura Económica. Col. Breviarios.

CHARTIER, Roger (1995) "Cultura popular: retorno a un concepto historiográfico" en: Sociedad y escritura en la edad moderna. México, Instituto Mora.

FREINET, Célestin (1969) La Psicología sensitiva y la educación. Buenos Aires, Troquel.

____ (1970) Los métodos naturales I. El aprendizaje de la lengua. Barcelona. Fontanella-Estela.

____ (1971) La educación por el trabajo. México. Fondo de Cultura Económica.

REDONDO, Patricio (1990) "Escuela Experimental Freinet. Breve boceto histórico de su desarrollo" en La Escuela Experimental Freinet. México

ROCKWELL, Elsie. (1996) Hacer escuela, Transformaciones de la cultura escolar. Tlaxcala 1910-1940. Tesis de Doctorado en Ciencias con Especialidad en Investigación Educativa. México, DIE-CINVESTAV.